

El Independiente

ADMINISTRACION.

Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramirez y Compañía, Pasaje de Escudillers, número 4.

PERIÓDICO POLÍTICO,
ILUSTRADO, ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Se publica los sábados.

Los anuncios, remitidos y reclamos se reciben en la Administracion de este periódico, de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION: Barcelona, 1 peseta por trimestre; Resto de España, 2 pesetas por trimestre; Extranjero y Ultramar, 25 pesetas por un año. ♦ Los artistas de ópera, y los de baile extranjero, pagarán 25 PESETAS anuales, porque aun cuando se suscriban en España, residen la mayor parte del año fuera de ella por razon de sus contratos. El periódico les será remitido con puntualidad, avisando anticipadamente el punto donde se encuentren. ♦ **PRECIOS DE VENTA.**—BARCELONA: Número corriente ordinario, 2 cuartos; Número atrasado ó extraordinario 10 céntimos; Número extraordinario atrasado, 20 céntimos.—FUERA DE BARCELONA: Número corriente ordinario, 10 céntimos; Número atrasado ó extraordinario, 20 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

SECCION POLÍTICA.

La discusion de actas, he aqui el asunto que hoy en dia es objeto de la atencion principal de todos los centros políticos. Decir que con motivo de la misma se reproduce el espectáculo de todas las legislaturas, seria suponer á nuestros lectores completamente ignorantes de lo que son la política y las luchas parlamentarias de este pais.

Candidatos derrotados que hablan de coacciones, de atropellos, de traslaciones, de cesantías, de urnas de doble fondo, de muertos resucitados, etc., etc.; candidatos triunfantes que ponderan la bondad de su eleccion, y ministros que ensalzan la imparcialidad del Gobierno en esta última lucha electoral. He aqui lo que, como siempre, ha aparecido en los debates, que podrian ser estereotipados y reproducidos á cada nueva legislatura con solo cambiar las fechas y los nombres.

Que el pais no se preocupa ya de ello, por sabido se calla; que las ilegalidades y atropellos son cada vez menores, se comprende teniendo en cuenta esa misma indiferencia de la nacion; que aprobadas las actas y constituidos definitivamente los Cuerpos Colegisladores resultará una gran mayoría al lado del Gobierno, es cosa que por lo antigua se explica.

Por lo visto, en España la opinion pública no es la que forma los Gobiernos, estos son, por el contrario, los que forman la opinion pública.

Y siga la marcha, que el mal peca de crónico y casi de incurable.

**

Y lo que acabamos de decir puede aplicarse á la próxima campaña parlamentaria: un mensaje lleno de buenos propósitos, varios discursos más floridos y teóricos que informados en un espíritu práctico, en los cuales abundarán los ataques personales y escasearán las defensas de los verdaderos intereses del pais; y por último una contestacion aprobada en votacion nutrida y por una mayoría inmensa en que se pondrá el visto bueno al programa del Gobierno, *et voilà tout*.

En suma, un mensaje, un debate y una contestacion, es decir «una carta, un ramillete y varias equivocaciones.»

Y perdónenos el autor de la comedia el parangon.

**

Dicese que la verdadera oposicion estará en los fusionistas, que los republicanos, en número tan exiguo, atacarán sin piedad al Gobierno, que la izquierda guardará una actitud prudente, apesar del camelo (*passez le mot*) de las últimas elecciones. Añádese que en el seno de la mayoría se iniciará una division en tres grupos, uno verdaderamente mterial, otro más avanzado y otro más retrógrado. Susúrrase que en el Gabinete mismo surgen algunas disidencias motivadas por el antagonismo de caracteres que existe entre Romero Robledo, Silvela y Pidal.

Ninguna consideracion haremos acerca de todo esto, pues el lema de nuestro periódico nos obliga á ser meros narradores. Y á fé que si esto impide satisfacer el deseo tan natural en todos los españoles de echar su cuarto á espaldas aun en aquello que menos entiendan, en cambio nos libra de tirarnos una plancha (frase de moda) á que están tan expuestos en esta bendita tierra cuantos pretenden formar juicios y hacer presagios, que en otras naciones pueden derivarse de cálculos matemáticos.

Aqui no hay matemáticas ni cálculos posibles, navegamos en medio de lo desconocido, de sorpresa en sorpresa, de novedad en novedad.

Lo de «*Nihil novi sub sole*» no se dijo ciertamente por nosotros.—O. L. E.

NOTAS TEATRALES.

EN EL PRINCIPAL, tuvo lugar el sábado el beneficio del primer actor y director de la compañía

Sr. Mario; las obras escogidas fueron: *El Octavo no mentir* y la pieza *Pobre porfiado*. En ambas producciones tomó parte el beneficiado, que como en todo lo que hace, estuvo á grande altura, por más que reconozcamos que la citada comedia no es la mejor de su repertorio, porque el Sr. Mario tiene otras muchas, en las cuales hubiera podido lucir en mayor escala su talento; sin embargo, la representacion fué una serie no interrumpida de aplausos, tanto para él como para los demás artistas que le secundaron. Terminada la comedia, dió principio la ovacion, pero una ovacion como pocas veces hemos visto; flores, palomas, poesías, unido al entusiasmo frenético de un público que no se cansaba de aplaudir y que aclamaba, en medio de atropellos bravos, el talento del actor. Doce veces cayó el telon y otras tantas tuvo que ser descorrido, pues el público pedía con insistencia ver al Sr. Mario; el escenario se convirtió en una alfombra de flores y laurel.

Muchos regalos recibió Mario de sus numerosos amigos: entre ellos recordamos una fosforera de oro y esmalte, regalo de D. Evaristo Arnús; un alfiler de oro para corbata, de D. Emilio Arnús; una copa de bronce, de D.ª Elisa Mendoza Tenorio; un caballo del mismo metal para centro de cómoda, de D.ª Matilde Rodriguez; una boquilla de marfil, una cigarrera, del Sr. Sanchez de Leon; un centro de mesa de cristal de Bohemia, de la sociedad Emilio Mario; una corona imitacion de laurel, de la Sra. Cirera; una petaca de piel de Rusia, de don Antonio Vico; un centro de mesa de bronce, y el retrato en grupo de los abonados al palco número 19, piso segundo; una petaca y fosforera de oro, de D. Emilio Blanco; una cigarrera de ébano con pié de idem, de la Srta. Martinez; dos abanicos de piel de Rusia, del señor Godo para las niñas del Sr. Mario; una petaca de plata con firma y rúbrica grabadas, de D. Emilio Mario, y cuatro cajas de cigarros, de D. Rafael Casademunt; otra petaca, de D. Manuel Alvaro; un pergamino, con una poesía del Sr. Feliu y Codina, de los abonados á los proscenios 1 y 2 del piso segundo; un retrato del señor Mario con un precioso marco, del fotógrafo Sr. Esplugas; una carpeta de piel de Rusia, del Sr. Napoleon; un plato de bronce; un baston con puño de oro; un cenicero de bronce; una escribanía de plata, de la Empresa, y una infinidad de coronas y objetos de valor.

En el intermedio de la obra á la pieza, cantó una señorita un precioso wals, que mereció la aprobacion del auditorio, que recompensó su talento aplaudiéndola, al igual que al jóven Sr. Viñas, por los trozos que ejecutó en el piano.

Con respecto á la pieza, todos sabemos cómo la hace el Sr. Mario, y de la Sra. Gorriz diremos que cada día vale más, y que es una artista que goza de justas y merecidas simpatías, que se le manifestaron durante toda la representacion.

EL LICEO ha terminado la temporada modestamente y con escasa concurrencia. Tanto es así, que se habia anunciado funcion para el lunes y tuvo que suspenderse en atencion á que era nulo el resultado que dieron las últimas representaciones, y como digimos en nuestro número anterior, la ópera de Gounod *Romeo e Giulietta*, ha tenido igual suerte que en 1876, tres veces se cantó entonces y tres veces se ha cantado ahora.

Suponemos, lo cual no es difícil calcular, que la Empresa ha tenido grandes pérdidas desde que acabaron las funciones extraordinarias de Masini, ya que desde dicha época el público se ha mostrado retraido y ha dejado de favorecer con su asistencia el coliseo. Deseamos de veras que para el próximo año cómico 84 y 85, vengán dias mejores, y la Direccion pueda resarcirse y recuperar lo perdido.

EN ROMEA la funcion de despedida de la compañía dramática, que dirige el eminente actor Antonio Vico y en la que figura la célebre actriz Elisa Mendoza Tenorio, fué un acontecimiento. Representábase el drama de Leopoldo Cano, *La pasionaria*; el teatro estaba llenísimo; escuchóse la obra con la misma atencion que en la noche de su estreno, y los actores se esmeraron en hacer resaltar los conceptos más salientes de ella; los aplausos sucedianse sin interrupcion; el final fué un delirio; veinte veces tuvo que alzarse el telon para que se presentasen en el palco escénico los artistas á recibir las aclamaciones de la concurrencia. Vico

leyó unas inspiradas quintillas de su composicion, porque Vico es buen poeta, en las cuales demostraba su gratitud á Barcelona y expresaba sus deseos de volver á la capital de Cataluña. El pueblo catalan, que es muy agradecido, se entusiasmó de tal modo, que cada uno de los concurrentes hubiera deseado dar un fraternal abrazo al actor para manifestarle sus simpatías. En la imposibilidad de hacerlo así, demostró sus sentimientos agitando los pañuelos y aplaudiendo con tal frenesí, que parecia que aquella ovacion seria interminable; deseamos que Antonio Vico y Elisa Mendoza Tenorio vuelvan pronto á darnos una nueva prueba de su valia artística.

EN EL BUEN RETIRO, que volvió á abrir sus puertas el sábado se han cantado seis óperas distintas, todas con precision y ajuste, mereciendo la aprobacion general.

Dinorah, de Meyerbeer, ha sido interpretada por Ella Russell con la maestría que muchas veces le hemos encomiado, y como siempre ha tenido que repetir el *waltz de la sombra*, que dice inmejorablemente, ejecutando una cadencia difícilísima, en la que hace gala de agilidad poco comun y demuestra que posee una garganta privilegiada. Infinitas veces tiene que presentarse en el proscenio para corresponder á las muestras de simpatía que le tributa el auditorio.

Muy bien la Srta. Fábregas en su aria del segundo acto, despues de la cual tiene que salir á escena para acallar los aplausos del público.

La Srta. Gassull dice su papel de *capraio* esmeradamente, mereciendo la aprobacion general.

Los Sres. Maurelli (Correntino), Prous (Hoel), Nadal (segador) y Remartinez (cazador), desempeñan sus papeles á satisfaccion, por manera que esta ópera ha obtenido un éxito feliz.

Fra-diavolo se dió el domingo por la tarde, y la señorita Gassull en la parte de Zerlina nos demostró una vez más sus adelantos, cantando y haciendo su papel como artista experta. Fué muy aplaudida, así como los Sres. Maurelli, Bachs, Prous y Nadal.

El *trovatore* dió nueva ocasion al tenor Sr. Castillo para lucir su potente voz, y en este *spartito* volvió á presentarse ante nuestro público Elisa Vazquez, quien hizo una Leonor más que discreta, logrando aplausos en el primero y cuarto actos.

La Srta. Borgani (Azucena) satisfizo á los más exigentes, diciendo el *raconto* como consumada artista.

Perfectamente el baritono Bachs en su romanza y en el duo del cuarto acto.

Favorita se puso en escena el martes para debuto del novel baritono Gabriel Rubi que posee magnificas facultades: voz extensa y de buen timbre, que con el estudio es indudable que adquirirá más volumen; canta con correccion y buen estilo y frasea discretamente, mejor de lo que puede exigirse á un *esordiente*.

El público le recibió bien, aplaudiéndole repetidas veces.

La Srta. Borgani confirmó el favorable juicio que emitimos, cuando hace poco cantó esta partitura en el Circo. Los concurrentes al Buen Retiro, la han aplaudido aun más, que los concurrentes al coliseo de la calle de Montserrat.

Maurelli, Bachs y Viviani cumplieron como buenos, premiando el público sus afanes con nutridos aplausos.

Lucia es indudablemente una de las obras en que raya á mayor altura el talento de la Sra. Russell. El papel de protagonista le cuadra á maravilla, contribuyendo á ello su bonita y simpática figura. Todas las piezas las canta bien, pero en el *rondó* hace prodigios de agilidad, atacando con valentía los difíciles *staccatos* y batiendo trinos con extraordinaria limpieza. Muchas veces ha cantado la Russell esta ópera en Barcelona y cada vez ha alcanzado una calurosa ovacion.

Los Sres. Castillo, Bachs y Remartinez participaron de la ovacion tributada á la protagonista, por el acierto con que cantaron los papeles que se les habian confiado.

Ernani fue la obra escogida para debuto en este teatro del tenor Francesco Runcio, cuyas cualidades artísticas hemos elogiado repetidas veces. En el *spartito* de Verdi ha ratificado cuanto llevamos dicho sobre tan distinguido cantante. Su bonita voz y figura, y sus finos

modales hacen que al presentarse en escena se granjee las generales simpatías y el público le reciba con sus aplausos.

La Srita. Vazquez estuvo acertada en la parte de Elvira, aun cuando alguna vez no hizo todo el efecto necesario, sobre todo en el final del tercer acto, porque su registro agudo no vibra lo suficiente.

El Sr. Bachs, discreto.

El Sr. Bettarini es un Sylva de primer orden. Magnifico en su aria de salida, que le valió un nutrido aplauso, en la escena del segundo y en el terceto final.

Todas las óperas de que hemos hablado han sido concertadas por el maestro Sr. Subeyas Bach con *amore* é inteligencia.

Esta noche se representará *Aida*, y con el papel de Amneris debutará la *prima donna contralto* Sra. Corina Cescati.

El empresario Sr. Perelló no se descuida. Las novedades se suceden sin interrupción, invitando al público para que favorezca el Buen Retiro.

EN EL TIVOLI inauguróse la temporada de verano el sábado 31, con una magnífica entrada y un brillante éxito, tanto por parte del notable cuadro de declamación que dirige el popular primer actor cómico Sr. Castilla, como por el brillante cuerpo coreográfico dirigido por el inteligente y reputado coreógrafo señor Moragas. Empezaremos hablando del cuadro de declamación, el cual se compone, en su mayoría, de artistas de justa reputación y procedentes del teatro Español de Madrid, como la Srta. Calderon, Sras. Zapatero, Aranaz y Srta. Bardo; y los Sres. Castilla y Balaguer. El Sr. Gonzalez, actor ventajosamente conocido de este público, tampoco tenemos necesidad de recomendarle como artista estudioso y muy digno de ocupar su puesto. El Sr. Boné, nuevo en esta capital, ha demostrado que es un actor de conciencia y de no escaso talento artístico. Las obras que esta excelente compañía ha puesto en escena desde que empezó, son: *Tomasica* y *Matrimonios al vapor*, en dos actos, y *Seguidillas, El frac nuevo, El otro yo, ¡Sola!*, *Servir para algo* y *Artistas para la Habana*, en uno. Todas las obras han alcanzado una ejecución esmerada y perfecta, como no era ménos de esperar.

En *Tomasica* lució sus dotes de consumada actriz la Sra. Zapatero, así como la Srita. Calderon y el señor Gonzalez fueron también muy aplaudidos. El Sr. Castilla, que tomó parte en la obra, fué saludado por el público á su presentación, con un aplauso general. La Sra. Aranaz por su belleza, elegancia y discreción artística, se granjeó desde luego las simpatías del público en *Matrimonios al vapor*, obra en que debutó. La señorita Bardo posee excelentes condiciones escénicas demostrándolo sobradamente en cuantas obras ha tomado parte. El Sr. Balaguer es un buen galán joven. En suma, el cuadro es inmejorable: las obras se ejecutan de una manera á que no está acostumbrado el público que acude en verano al teatro del Tivoli. Esto hace que aquel premie cada noche con repetidos aplausos á la compañía. Nuestra enhorabuena á la empresa por el brillante éxito pecuniario que por su conducta está tocando, y al Sr. Castilla por la compañía que ha presentado y que con tanto acierto dirige. En la próxima semana nos ocuparemos de las obras. En cuanto al notable baile *Lohokeli*, no hay nada que decir, puesto que ya está juzgado y conocido por el público desde hace dos años. Es un espectáculo espléndidamente presentado debido al poderoso genio artístico del reputado escenógrafo Sr. Soler y Rovirosa, y al distinguido coreógrafo Sr. Moragas. Con estos elementos, está ya visto (y lo demuestra el público con su asidua asistencia), que este ha de ser uno de los teatros más favorecidos. Nos alegramos mucho.

Y aquí se nos ocurre decir que el Sr. D. Ricardo Moragas nos ha demostrado una vez más sus excepcionales dotes para la dirección de estos espectáculos. Efectivamente; el cuerpo de baile del Tivoli se compone, en su mayor parte, de las bailarinas que han actuado durante el invierno en los teatros Principal y Liceo, y en ellos nada se ha puesto en escena en que los conjuntos se presentasen debidamente.

En *La redoma encantada*, la composición de los baillables no llegó á regular; los movimientos y pasos se ejecutaron con tan poca precisión, que el público manifestó repetidas veces su desagrado. Lo mismo sucedió en las óperas de gran espectáculo, como *Amleto*, *Mefistofele*, *Roberto*, etc. ¿En qué consiste pues, que en *Lohokeli* todo marcha con el ajuste necesario, siendo el mismo el cuerpo coreográfico? Pues consiste en el Director y no en otra cosa.

Las Sras. Mezel, Cicondio y Dolfi han sido bien recibidas por el público, recogiendo todas las noches buena cosecha de aplausos, de los que participan también las Sras. Pamiás y Michelucci, que contribuyen al buen conjunto.

El bailarín Sr. Torres es aplaudido en los difíciles pasos que ejecuta, y la polka llamada *de las piedras*, tiene que repetirse diariamente.

EN EL LIRICO Mlle. Celine Chaumont ha dado cuatro representaciones á las cuales ha asistido regular concurrencia, mereciendo dicha actriz y los que la secundan, justos aplausos por su talento y excelentes dotes dramáticas.

Se ha publicado ya la lista de la compañía lírica que actuará en este teatro desde el 14 del actual, hasta igual día de setiembre. Figuran en ella las Sras. Garbini, Gini, Pascalis, Olivastri Daura y Borghi, y los señores David, Stagno, Delilliers, Frappoli, Alcalde, Blanchart, Caltagirone, Reynault y otras partes secundarias.

El director es el maestro catalán D. Emilio Daura, figurando como instructor de coros D. Francisco Ca-

maló y como otro maestro concertador, el conocido concertista de piano D. Isaac Albeniz.

EN EL ESPAÑOL *La Mascota* sigue llamando concurrencia y agradando como si fuera una novedad; y dirá Cereceda, ¡vaya una obra de verídico argumento! ¡¡¡qué afortunado soy, pues mi *Mascota* no pierde su virginidad!!!

EN EL CIRCO ECUESTRE, gusta mucho la pantomima titulada *El oso y el centinela*, las cabras amaestradas y los Martinettes, viéndose el espectáculo muy concurrido, especialmente los jueves, que son los días de moda.

NOVEDADES se inaugura hoy, trabajando la compañía que dirige D. Emilio Mario. Se pondrá en escena la comedia *Muérrete y verás*. De las condiciones del local nos ocuparemos la semana que viene.

EN EL TEATRO RIBAS—así se llamará el que se construye en la calle de Vergara—adelantan con asombrosa rapidez las obras de edificación, lo cual permitirá que empiece á funcionar el 21 del actual, actuando dos cuadros; uno de verso y otro de zarzuela. Figurarán en la compañía el Sr. Zamacois, las hermanas Pastor y otros artistas de reconocido mérito.

Don Basilio

SECCION LITERARIA.

LAS MEMORIAS DE UNA SANTA.

POEMA EN CARTAS

de D. Ramon de Campoamor.

CARTA PRIMERA.

I.

Por ésta que te escribo, Florentina, verás que fiel á mi galante historia, no es tu nombre, como otros, una ruina que en el polvo enterré de mi memoria.

II.

¿Te acuerdas? Soy aquel que, si no miente el cronicón de las memorias mías, te amó, mas bien ausente que presente, uno... dos... justamente... te amó un año, dos meses y tres días. ¡Yo amar! ¡yo amar! No sé cómo te diga que aquel joven de ayer, ya es un anciano que para ir á buscar á alguna amiga se apoya en la pared con una mano. Y, aunque echo mal la cuenta de los años que escondo, y despues que he cumplido los sesenta dí una una vuelta en redondo volviéndome otra vez á los cuarenta, es lo cierto que hoy día, si he de hablarte en conciencia, soy un viejo, muy viejo, en la apariencia, y en realidad más viejo todavía; y del mundo aburrido, al marcharme á morir en el olvido, renuncié á los placeres, del todo arrepentido de haber siempre querido con algo de mal fin á las mujeres.

III.

Aun recuerdo la insólita ventura del día en que al sacarte de clausura, dejando mi virtud arisolada te entregué á tus peritentes bella y pura, es decir, *sana, salva y perdonada*. ¡Con qué honradez y natural sosiego te acompañé aquel día, aunque era en Julio, y de emociones ciego al marchar junto á tí, me parecía un rescoldo la tierra, el aire fuego! Hoy de seguro causará tu espanto el que un galán que te admiraba tanto no te hablase de amor, ni mucho ménos, y eso que al verte pecaría un santo, á no ser algún santo de los buenos!

IV.

Ya sé que te han contado que, en mis vicios constante, como eterno estudiante continúo obstinado en buscar á la gloria un consonante, procurando en mis versos, como el Dante, gustar á las mujeres del mercado; y que, mal rimador y vil prosista por la bondad de mi feliz estrella, aunque indocto humanista siempre es el arte mi pasión más bella; y eso que soy, como moderno artista, un soldado de honor racionalista que muere por la gloria y no cree en ella. Sí; mientras voy con el mayor cuidado, entre burlas y veras, de mi antiguo tejado tapando las goteras con trozos de papel en que he trazado las más santas quimeras, de mis días risueños, va cortando las ilas de los sueños la maldita razón con sus tijeras; y por eso, ya incrédulo ó cansado, para no ser ó preso, ó excomulgado

voy sorteando á la iglesia y al gobierno poniendo con cuidado un pié en lo temporal y otro en lo eterno.

V.

Mas, suponiéndote harta de oír tanta miseria, para acortar mi carta, dejando todo exordio, entro en materia. Despues de tu salud, saber deseo la historia de una Sor que, segun creo, á un joven militar rico y honrado le dejó tan plantado como yo, cuando vuelvo de paseo me dejó las acacias en el prado. ¿Cuál era el nombre de la monja aquella? ¿Era fea? ¿Era bella? Quiero hacer un poema de su historia ya que hoy topé con el recuerdo de ella en un viejo rincón de mi memoria. En el solemne día en que fui á romper con honra mía por orden de tus padres tu clausura, cuando, acaso, enviando tu ventura todo un corro de monjas me veía con esa candorosa boberia con que contempla un aldeano á un cura, —«¿Quién me daría un libro?» de repente grité al coro embozado y reverente. Y una monja, cubierta con un velo, solícita á mi anhelo: «¿De qué clase?» me dijo cortesmente con el aire triunfal de una romana. —«La clase me es del todo indiferente» me atreví á replicar, «pues solamente suelo leer para dormirme, hermana.» Y al volver con dos tomos en la mano me dijo, hecha una sabia, de este modo: —«¿Quereis un libro místico ó profano?» —«Me es igual,» contesté, «todo está en todo.» —«Pues si todo está en todo, ahí va cualquiera,» me replicó, arrojándome una guía con la acre mansedumbre de una fiera. Y alirme yo á quedar, mientras leía, dormido como un santo de madera, oí que te decia: —«A ese ilustre jumento que ha venido á sacarte del convento, le son indiferentes, por lo visto, el ángel sin igual de las escuelas, la *Imitación de Cristo* ó el arte de tocar las castañuelas.»

VI.

¡Jumento! fué muy justa su sentencia; porque aunque yo, sin lágrimas, lo lloro, de moral y de ciencia en la humana experiencia hallé tan gran tesoro que será un pozo de virtud y de ciencia el que llegue á saber lo que yo ignoro. Mas, respondiendo al juicio que hizo de mí la Sor Ultra-dengosa con sus aires de reina en ejercicio, hoy en verso y en prosa le probaré que ella es, más que otra cosa, una Monja cansada de su oficio. ¡Ah, no! No es un jumento la existencia de el que en larga, aunque estéril enseñanza, bebió el opio del arte y de la ciencia; y que, al fin, cada gramo de experiencia le ha costado cien onzas de esperanza, y además mil arrobas de paciencia.

VII.

Adios, adios; y espero que me pruebes que aún cuentas como amigo á aquel bribon que cometió contigo el cuerdo error de unas locuras breves; el que tanto te quiere y te ha querido, que soñó una mañana que se echaba por tí de una ventana quedando, si no muerto, mal herido; que á Dios le ruega y conseguir espera que convierta tu invierno en primavera, mientras él moribundo, combate con paciencia verdadera la gota, esa constante compañera de todos los felices de este mundo.

VIII.

Oye esto bien: de todas mis amantes sólo de tí me acuerdo, y es que ya, como el héroe de Cervantes, despues de vivir loco muero cuerdo. Pero antes de ser cuerdo, locamente, con el candor de un niño, hoy beso con cariño el pedazo de cielo de tu frente; pues creo, vida mía, desde que te idolatro de las horas del día duermo doce, y te quiero veinticuatro, tu amigo y algo más, RAMON MARÍA.

REVISTA MADRILEÑA.

BELLAS ARTES.

La Exposición Nacional de Bellas Artes se inauguró el 24 de mayo último. El local, que es defectuoso en la parte exterior, se halla bien dispuesto interiormente y los cuadros disfrutan de buena luz y de la necesaria amplitud.

El Sr. D. E. de Alba ha publicado una ilustrada reseña de las obras exhibidas, reseña que damos á continuación:

Leonar B.: Expone una Marina tomada de la Rada de Calpe, muy linda, aunque algo falsa.

Alcázar Tejedor: Una Santa Teresa en oración; más esperábamos del autor de los «*Mazos de Batán*» tiene este cuadro, como no podía ménos de suceder, mucho bien pintado, está bien dispuesto, pero de color es algo igual, y no ha resuelto su autor en él ninguna gran dificultad.

Dominquez y Sanchez (D. Manuel): Este notable artista nos parece que ha quedado á la altura de su bien ganada reputacion con los bocetos de «San Francisco», pero que no ha debido presentar su cuadro «Agricultura», porque, aunque muy bello, y demostrando sin duda el mucho acierto de su autor, hace en la sala donde está expuesto el efecto que hará en la escalera del señor marqués de Linares, para que se ha pintado; el de una obra decorativa, falta por lo tanto, de la importancia que deben tener las que con firmas tan respetables se presentan en una Exposicion.

Araujo: Presenta tres cuadros, una preciosa feria, y sobre todo, dos de los «bosnios» llenos de verdad, en los que no sabemos qué admirar más, si la poesía de que están impregnados ó la sinceridad y el realismo que les caracteriza.

Leon y Escosura: Debe convencerse este artista de que haciendo méros y pensando más, verá el arte más grande y lo ejecutará con mayor franqueza.

Baixeras: Dos cuadros: el de «Job y sus amigos» está bien pintado, y dada la aridez de su asunto difícilmente se le podría sacar más partido; nos gusta este artista en «Calafates en el puerto de Barcelona», tiene esta obra trozos muy bien pintados, aunque están poco acusados los términos.

Barbudo: «La última escena de Hamlet», obra que al pronto fascina pero no convence, ejecutada con conocimiento de los modernos efectos, perteneciendo por lo tanto al género *doublé* del arte; algo defiende esta ejecución el que sea el asunto teatral, pero sin embargo, pintado con méros *ben-gala*, resultaría más verdad y no tan crudo.

Para pintar la luz es circunstancia indispensable la de no olvidar la forma; esto solo se consigue cuando hay mucha solidez en el dibujo; y el Sr. Barbudo nos ha de dispensar que le digamos, que si bien Hamlet, el rey, la mesa, los objetos que hay en ella y el almohadon están bien pintados, en cambio la Reina y damas que la rodean no tienen forma ninguna, y por derecha é izquierda del cuadro hay detalles poco originales, aunque no mal ejecutados.

Sorolla: Joven que empieza como muchos acaban, presenta el «Dos de Mayo», cuadro que á pesar de lo brillado del asunto, no carece de originalidad; es una obra superior á sus fuerzas, que no obstante, revela condiciones en el autor para acometer empresas difíciles, y en esta, como no podía ménos de suceder, tropieza el Sr. Sorolla con obstáculos que podrá vencer con estudio y constancia, dadas las notables disposiciones que este artista nos manifiesta espléndidamente sobre todo en la cabeza de viejo que presenta y lleva el número 683 del catálogo.

Gessa: Está en sus flores, ya otras veces se lo hemos dicho como la misma naturaleza; autor generoso que enseña cuanto sabe á sus discípulos, según puede verse por el buen camino que todos llevan siguiéndole tan fielmente.

Seiquer: Presenta varias obras, todas buenas, sobre todo una cabeza de perro de caza, llena de verdad, expresion y vigor.

Lengo: Méros fecundo en esta Exposicion que en la anterior, tiene sin embargo un bonito cuadro de su género, muy distinguido, un cocinero negro bien ejecutado y un estudio de su hija, de la perla de los modelos.

Martinez Cubels: Nos llena por completo en un magnífico retrato (número 429); es una buena cabeza con mucha verdad, y hermosamente pintada.

Lizcano: Bien en el cuadro que presenta «El primer mandamiento de la ley de Dios»; es un interior de correcto dibujo y color sobrio; pero, dado el talento del autor, debiera haber presentado algo más importante.

El Sr. Ramirez, pensionado, ha cumplido con su cuadro «Limosna para enterrar á Don Alvaro de Luna»; tiene ambiente, aunque está algo apretada la composicion, que necesitaba un lienzo mayor; se razona poco que haya un candelero tan magnífico donde se pide limosna; los frailes estan bien hechos y en total resulta el cuadro de buena ejecución.

D. José Echeña: «Llegada al calvario», cuadro importante

por el tamaño y la composicion, lleno de carácter y sobre todo de misticismo, algo agrio é igual de color y poco vigoroso, pero que debe alentar al autor que tales obras ejecuta.

Plá: revela su «Dante» una buena escuela, y que su autor tiene notables condiciones que debe cultivar con aplicacion.

Ferrant: con su hermoso boceto de uno de sus trabajos para el altar de San Francisco, nos demuestra una vez más que es un pintor serio y de gusto clásico.

Yuste: presenta un país y una marina, esta última es de lo mejor que hemos visto en el género, llena de ambiente y humedad, tan justa de luz que es materialmente ver el natural.

Casanova: «Ultimos momentos de Felipe II.» Si grande es el cuadro, mayor es la equivocacion de autor tan bien reputado.

Muñoz Degraín: «Los amantes de Teruel» es una obra en que la luz, perspectiva y composicion son de primer orden; pero, las cabezas y manos de las figuras no pueden estar más descuidadas: en cambio su cuadro «La inundacion» es completo, y de primer orden los dos países que presenta.

Ricardo Madrazo: expone un buen retrato del hijo de Fortuny y otro del pintor Beruete.

Oliva: «Ultimos dias de Cervantes.» Con este cuadro ha cumplido su autor; la figura principal está bien pintada, el trozo de la librería es hermoso y el conjunto resulta muy agradable, demostrándonos que el Sr. Oliva ha sabido corresponder con su aplicacion y aprovechamiento á la pension que obtuvo.

Moreno Carbonero: «La conversion del duque de Gandía.» No en vano se esperaba mucho de su autor; esta obra es un prodigio de ejecución, de buen dibujo y en la que sentimos verle caer en el amaneramiento de otros, que si bien han logrado fortuna, mayor le está reservada al Sr. Carbonero si se desimpresiona de fascinamientos y efectos de color de que no necesitan echar mano los que, como él, están dotados de tan raras condiciones y tan gran talento. El cuadro gustará, porque es de primer orden, pero no faltará quien nos dé la razon, conociendo la sana idea que llevamos, al permitirnos hacer observaciones á tan notable artista.

García Ramos: Solamente tiene en la Exposicion un dibujo á la sépia, de primera fuerza: quisiéramos haber visto de él algo más importante, que bien sabe hacerlo.

Salu: Tiene unos dibujos á la pluma, llenos de carácter y dignos de las obras de Goldós, á que se destinan.

Villamil: Presenta dos buenos paisajes.

Senet: «La vuelta de la pesca en Nápoles.» En la mañana de un hermoso día vuelven de pescar, con sus cañas y demás enseres, unas cuantas morenas capaces de pescar un santo: hay que tener en cuenta el difícil problema que su autor ha resuelto tratando en tamaño natural asunto tan sencillo, sin ayuda de efectos artificiosos ni violentos contrastes de claro-oscuro; sin embargo, el cuadro rebosa poesía, verdad y talento. Para conseguir tal sencillez hacen falta las excepcionales dotes de su autor. Reciba nuestro pláceme, que por esta vez ha enviado una obra maestra.

Guínez: «Recuerdo de Capri.» Es una *tarantella* que bailan unos cuantos napolitanos: el lejos del mar, la vista del Vesubio y el contraste de sol del emparado, forman un conjunto primoroso que hace de esta obra un notable cuadro de género.

Cánovas: no conocíamos á este artista, pero no le olvidará nadie despues de ver su país «La caída de la tarde» así se pinta, eso es acertar.

Casado del Alisal.—Aunque vuelve al estilo de «Flora» con la «atencion», que pudiéramos llamar la segunda parte de aquella; no se puede negar que está encontrado el tipo tenedor correctamente dibujada la figura y que ésta tiene sus atractivos.

Sentimos, sin embargo, que tan notable artista tenga dos

estilos, le encontraríamos más completo con uno solo y que ese fuera el que le sirvió para ejecutar «La Campana de Huesca.»

Perez Rubio: En sus trabajos, componiendo bien, como siempre, con un color muy agradable y en esta Exposicion concluyendo más las figuras.

Uriá y Uriá: Su cuadro *Lope de Vega en el cementerio* demuestra disposiciones en este joven artista, que le aconsejamos cultive con fé, seguros de que verá recompensados sus esfuerzos.

Parada y Santin: Sin duda ocupado con sus trabajos de oposicion á la cátedra de anatomía, que tan brillantemente ha obtenido, le ha faltado tiempo para concurrir á esta Exposicion con una obra importante. Sólo hemos visto de él dos estudios, una cabeza de niña y otra de mujer.

Hidalgo: Aunque poco simpático el asunto de su cuadro, «Jóvenes cristianas expuestas al populacho», tiene figuras bien pintadas, condiciones de colorista en las carnes, y resulta bien compuesto.

Callegos: «Botín de guerra», la figura del Persa es grandiosa y lo mejor del cuadro; los tapices tambien resultan, pero el grupo de mujeres hace confuso, frio y débil de dibujo.

Campuzano: Muy bonitas sus dos marinas; sin embargo, le debemos decir, que en vista del éxito que tuvo la grande, que expuso en otra ocasion, y de su mucha disposicion para este género, debiera haber acometido algun trabajo más importante.

Haes: Con sus dos cuadros á la altura de su nombre; admirable.

Mérida: Envía de París dos cuadritos muy lindos, pintados con el juicio y esmero que le caracterizan.

Luna: «Spoliarium»; cuadro de colosales dimensiones, que á nuestro juicio se ha colocado demasiado alto, sin tener en cuenta que su perspectiva exige que esté más cerca del espectador; sin duda efecto de la falta de imprimacion, el lienzo no ha tomado el barniz, sobre todo en el fondo y los oscuros; esto perjudica mucho la obra, porque pierde ambiente y está llena de reflejos; tambien hubiera sido oportuno inclinarlo algo más para subsanar estos inconvenientes; á pesar de ellos y con algunos descuidos de dibujo, disculpables teniendo en cuenta el tamaño de las figuras, la obra es de las que, á nuestro juicio, pueden llamarse maravillosas, dadas las muchas dificultades que el autor ha sabido vencer, y la severa sobriedad con que presenta magistralmente pintado un asunto tan espinoso. El drama está sentido sin afectacion, expresado sin alarde y pintado sin efectos. En la revolucion que el arte ha sufrido en nuestra época, nos parece de lo mejor que se ha hecho. El Sr. Luna es en esta obra un genio; pinta con facilidad, y ejecuta con la maestria propia del que comprende y siente el arte serio. La mujer que llora al lado de los cadáveres, y que nos recuerda algo la Magdalena de Correggio, está hermosamente pintada; el viejo que contiene la gente que avanza, deseosa de contemplar aquel sangriento drama, expresa admirablemente su esfuerzo; como están bien sentidos los que arrastran á los gladiadores; finalmente, en este cuadro se vé el genio sin percibirse la paleta, teniendo, sin embargo, hermoso y castizo color. Felicitamos de todo corazon al Sr. Luna, asegurándole un puesto distinguido entre nuestros primeros artistas y muchos años de vida para su obra.

Planella y Rodriguez: Ha conseguido hacer un precioso cuadro que titula: «La niña obrera», bien dibujado, de color agradable y bien sentido.

Benlliure (D. Mariano): Envía de Roma una prueba más de su fecundo ingenio, con la estatua: «Un accidente»: es un gracioso monaguillo, de correcta forma, muy movido, y que encanta á cuantas personas lo ven. Ha sido adquirido por el duque de Fernan-Núñez.

Imp. Sucesores de N. Ramirez y C.ª, Pasaje de Escudillers, núm. 4.

conciencia y abnegacion llevaba adelante, no acontecia lo mismo en el interior de la escuela, cuyos profesores no compartian todas las miras de Bach, ni su celo por los progresos del arte. De ahí se siguieron altercados enojosos que fueron para Bach manantial de sinsabores y de contrariedades de toda especie. Para poner término á tantas desavenencias, y á la vez recompensar los esfuerzos de Bach, confirióle el Elector de Sajonia, en 1736, el titulo de Compositor de la Corte. Once años despues obtuvo Bach otra distincion lisonjera, que llenó de gozo sus postreros tiempos: Federico el Grande, que era muy aficionado á la música, y hasta la cultivaba, le invitó á que hiciese un viaje á Postdam, y acogió al modesto organista con la mayor afabilidad, haciéndole, en persona, los honores de su palacio. Enseñóle un nuevo clave de martillo ó *forte-piano* de Silbermann, en el que improvisó Bach una *fuga*, cuyo tema le habia suministrado el rey. Salió de Postdam lleno de honores y de presentes. Este viaje fué el último resplandor que iluminó su vida; poco despues sobrevinieron los tormentos y las penas. Un trabajo incesante de composicion habia ido debilitando su vista; el grabado de sus obras, que quiso emprender por sí mismo, empeoró su estado. Amenazado de ceguera completa, hubo de someterse á una operacion que, mal practicada, infirió el último golpe á su salud. Despues de una dolorosa enfermedad de seis meses, murió en 1750. Ni sus padecimientos, ni su ceguera pudieron hacerle interrumpir sus trabajos; dictaba sus pensamientos musicales, y hasta sus postreros momentos conservó la plena posesion de todas sus facultades intelectuales.

Bach compuso infinitas obras en todos los géneros conocidos en su época, excepto el género dramático. Escribió, particularmente, numerosas piezas para orquesta y para diversos instrumentos.

Entre sus muchas composiciones de iglesia, figuran como las más notables: sus *Motetes* para coro simple ó doble, con ó sin acompañamiento, sus *Himnos* y *Cantatas* para los domingos y fiestas, sus *Misas* y especialmente la misa en *Sí menor*, que sin disputa es su obra maestra, y finalmente, sus dos *Pasiones*, una según *San Juan*, y otra según *San Mateo*, composiciones verdaderamente colosales, sobre todo la segunda que, ejecutada por vez primera el Viernes Santo del

cenizas entre las de los ilustres varones que honran á Inglaterra.

Tal fué la vida de este eminente músico, vida llena de actividad y de luchas, laboriosa y penosa al principio, pero brillante y respetada desde el momento en que Inglaterra hubo reconocido la superioridad de su génio. Lo dominante, en su carácter, era, como en el hombre físico, la potencia y la energía. Colocado á la cabeza de su orquesta, mostrábase intratable; su voz era fuerte, breve, imperiosa. Desgraciados de los oyentes que se hubiesen permitido cuchichear ó llegar tarde; el maestro les apostrofaba directamente, fuese cual fuera su rango, no respetando en tales ocasiones ni siquiera á los miembros de la familia real.

Se ha observado con razon que para Haéndel fué ventura el establecerse en Inglaterra. Y, en efecto, sólo en Inglaterra podía encumbrarse. Ni Italia, ni Alemania, ni Francia se hallaban en condiciones para comprenderle y para darle en la nueva senda que habia emprendido: Italia, porque se encontraba cautivada por las melodiosas cantinelas de sus compositores dramáticos; Francia, porque estaba entusiasmada, aun, por la música de Lully y de su sucesor Rameau, y en todo caso no hubiera comprendido de Haéndel sino las óperas, es decir, el género en que Haéndel se mostraba menos innovador; Alemania, finalmente, porque, de las dos grandes fracciones que la dividian, una estaba consagrada al culto de la música italiana, mientras la otra, repartida en un gran número de pequeños Estados y de villas libres encerradas en el angosto círculo de sus intereses mercantiles ó industriales, no podia ofrecer un suelo propicio á las ideas y á los planes grandiosos de Haéndel.

Si bien, como compositor dramático, no se elevó Haéndel muy por encima de las ideas y de los gustos del día, y en su manera de considerar la ópera no aportó una mira de conjunto, ni principio fecundante alguno, habria dejado de ser Haéndel si sus óperas hubiesen sido compuestas exactamente en el estilo á la moda. Su génio le impelia á adaptar los motivos al carácter de los personajes, y este mérito dá á algunos de los temas de aquellas antiguas óperas, hoy olvidadas, una verdad de expresion que les asegura luenga vida; así, no cabria pintar mejor que el ilustre maestro las amenazadoras

RIVISTA TEATRALE MELODRAMMATICA

PERIÓDICO ARTÍSTICO QUE SE PUBLICA EN MILAN POR LA AGENCIA TEATRAL DEL SR. F. VIANELLI.

Corresponsal y representante en Barcelona: D. Luis Zagri, calle de Aviñó, 7, 2.º, 2.ª
á quien podrán dirigirse todos los autores, artistas y empresarios.

VINO CHIANTI

DE LA GRAN CASA DEL

CAV. PASQUALE CIANFANELLI

DE LIVORNO

Representante en España

D. LUIS ZAGRI

Calle de Aviñó, núm. 7, piso 2.º, 2.ª—BARCELONA.

PRECIOS.

Botella, 17 reales. Media botella, 8 reales y medio.

UNIONE ENOFILA D'ASTI. SOCIEDAD VINICOLA DEL PIEMONTE

Representante en Barcelona,

D. LUIS ZAGRI.

Calle de Aviñó, núm. 7, piso 2.º, 2.ª—BARCELONA.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS.

CLASE DE VINOS Y PRECIOS Á DOMICILIO.

Vino Barolo.	Botella, 40 rs.	Vino Asti rosso da pasto.	Botella, 8 rs.
Id. Nebbiolo.		Id. Asti blanco espumoso.	Id. 16 »
Id. Barbera.		Vermouth de Turin.	Id. 10 »

Tomando 12 botellas ó más, se hace 12 % de descuento.

SASTRERÍA LA ESPAÑOLA.

Escudillers, 6.

Inmenso surtido en géneros alta novedad, desde lo mediano á lo mejor que se fabrica en el país y en el extranjero.

Trajes completos confeccionados en 12 horas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

CASA ESPECIAL PARA LA MEDIDA.

EL SIGLO ILUSTRADO.

Canuda, 6.—BARCELONA.—Bot. 25.

Suscripciones y Comisiones bibliográficas, á cargo de

ALFREDO PALLARDÓ GUILLOT.

Libros de lance, encuadernaciones, etc., papelería, etc., tipo-litografía, facturas, programas, memorandums.

PISOS AMUEBLADOS

que reúnen la ventaja, sobre otra clase de habitaciones, de ser completamente independientes.—Precios económicos.—Casa situada en el mejor punto de Barcelona, Plaza del Teatro, núm. 3.

Dirigirse al Sr. Simonetti, que habita en el iso 4.º de la propia casa.

Las comedias catalanas en un acto **LA PEDRA FILOSOFAL** y **DINERS Ó LA VIDAL** escritas per Simon de l'Ombra, se venen en las librerías de la Viuda Bartumeus (carrer de Fernando VII) y de Eudalt Puig (Plassa Nova).

Preu: 1 PESSETA.

FÁBRICA DE TEJIDOS

de punto de seda, lana y algodón, de **ENRIQUE BEATI**, Corso Vittorio Emmanuele y angolo Via di S. Paolo, núm. 1, MILANO.—Especialidad en mallas, pantalones y medias de todos colores, para artistas de teatro.

AGUSTIN Y ANTONIO VIÑALS, ADORNISTAS.

Directores de entoldados, mueblistas de teatros y constructores de arañas de cristal.

Ronda San Antonio, 71, principal y bajos.

ESCUELA DE CANTO,

DIRIGIDA POR LA CÉLEBRE ARTISTA

SIGNORA ISABELLA GALLETTI,

ESTABLECIDA EN MILAN, VIA CORSO VENEZIA, NÚMERO 93, PISO 1.º

Las clases están abiertas desde octubre.

PIANOS DE R. QUERALT,

Rambla de S. José (Flores), 35, 1.º entrada Carmen, 3.

Venta, alquiler, cambio, reparacion y afinacion.

ARCHIVO DE MÚSICA

DE J. FERRER DE CLIMENT.

Representante de la casa editorial Tito di Gio. Ricordi, de Milan.

Calle Xuclá, 15, 2.º—BARCELONA.

Las Empresas de ópera pueden dirigir á esta casa sus demandas de partituras y música de orquesta.

PIANOS Y ARMONIUMS

DE MARTIN PLANA.

Calle de Vergara, núm. 1, Barcelona.

Representacion de los pianos Lipp & Sohn y tambien de los armoniums Debain.

PERSIANAS

Novedades, Especialidades.

G. AMAT.

Archs, n.º 1.—BARCELONA

CARPINTERÍA

DE RICARDO MAGDALENA É ISIDRO OBIOLS.

Rambla de Cataluña, 61.

Especialidad en butacas para teatro.

ERASMO PASCUAL

PIROTÉCNICO,

Torrente de la Olla, 6 y 7, Gracia.

Especialidad en servicio de Teatros, luz Drumont y demás accesorios.

MECHEROS FEUSIER,

PRIVILEGIADO.

DEPÓSITOS: Paseo de Gracia, 123 y 125. Jovellanos, 3, 3.º 1.ª

Con nuestro mechero se obtiene de un 20 á un 30 p.º de economía en el consumo del gas

— 70 —

quejas de un Radamisto, la sombría desesperacion de una Medea, el desmedido orgullo de un Lucifer y los tiernos ensueños de un *Pastor fido*. Empero, cualesquiera que sean las cualidades que desplegó en sus obras dramáticas, donde más amplio vuelo pudo dar á su potente genio fué, incontestablemente, en el *Oratorio*; en este género marcó irrevocablemente su sitio. La historia maravillosa del Pueblo de Dios, tal como nos la relatan los inspirados escritos de los profetas, ofrecia una inagotable mina de escenas imponentes y grandiosas que debian tentar el genio de Haéndel, genio cuyo principal carácter era la elevacion y la grandeza. Todos esos grandes episodios de la vida de un pueblo que Dios conduce por la mano y cuyas locas rebeliones castiga, esas lamentaciones con ocasion de una villa caída en poder de los enemigos, ese abatimiento en la angustia, ese gozo turbulento de los gentiles, esas ardientes plegarias para una liberacion próxima, todas esas emociones conmovedoras debian encontrar en Haéndel su más digno intérprete, y esta concordancia perfecta entre los asuntos elegidos y la naturaleza de su genio es lo que da tan excelso valor á sus *Oratorios*.

Bach (Juan Sebastian) nació en 1685, un año despues de Haéndel, en la villa de Eisenach, donde su padre ejercia la profesion de maestro de música (*Stadtmusicus*.) Sus antepasados se habian visto precisados á salir de Hungría, su patria, por haber abrazado las creencias reformistas; varios miembros de su familia habian suministrado distinguidos músicos á las pequeñas villas de la Turingia. Nuestro Bach, huérfano desde muy niño, fué encomendado á los cuidados de un tío suyo, chantre en una villa vecina, quien le inició en los principios de la música y le enseñó á tocar el clave. El niño mostró en el estudio de este instrumento una aficion inaudita, hasta el extremo de pasar noches enteras copiando á escondidas y á la luz de la luna un volúmen de ejercicios que se negaron á prestarle y que él se procuró en secreto. Pronto se consagró á la composicion, ejecutando, por la noche, lo que habia escrito durante el día. El fallecimiento de su tío le obligó á ausentarse de la villa para buscar fortuna en otra parte; y entonces se encaminó, con uno de sus camaradas, á Luneburgol, donde se dió á conocer gracias á su preciosa voz de soprano. En 1704, vémosle establecido de orga-

— 71 —

nista en Arnstadt. Aquí permaneció cerca de tres años, perfeccionándose en el arte de tocar el órgano y en la composicion. En 1708, despues de una corta estancia en Mulhouse, fué llamado á Weimar, obteniendo un éxito extraordinario en la Corte, y desempeñando durante nueve años las funciones de organista y de maestro de capilla. Desde entonces comenzó su fama á extenderse á lejanos ámbitos. Lo que, sobre todo, contribuyó á darle á conocer, fué la lucha que se declaró dispuesto á sostener contra un célebre organista francés, llamado Marchand, lucha que éste, convencido de su inferioridad, creyó del caso esquivar por una retirada prudente. De Weimar, pasó Bach á Anhalt-Cöthen, donde ejerció durante seis años el cargo de director de la capilla ducal. A esta época corresponde su viaje á Hamburgo, en cuya villa su prodigioso talento de organista excitó un verdadero entusiasmo. Finalmente, en 1723, aceptó las funciones de chantre (*cantor*) y de director de música en la Escuela de Santo Tomás, que le ofreció la villa de Leipzig, y que debia conservar toda su vida.

Desde aquí empieza verdaderamente su carrera activa. Apenas hubo entrado en funciones, fijó toda su atencion sobre el estado de la música de iglesia y se propuso perfeccionarla, realzando el esplendor de las solemnidades religiosas por la ejecucion, tan perfecta como fuese dable, de las obras compuestas ex-profeso para estas ocasiones. Así, en la fiesta conmemorativa de la promulgacion de la confesion en Augsburg, en 1730, hizo ejecutar una de sus más importantes composiciones. Los recursos musicales que encontraba en los discipulos de su escuela eran sumamente limitados, por cuanto afirma en un opúsculo que escribió sobre el mejoramiento de la música de iglesia, que solo podia disponer de diez y siete cantores y de un número, todavía menor, de instrumentistas, cuyos conocimientos musicales y cuya habilidad de ejecucion dejaban mucho que desear. Así, pues, vióse obligado á añadir á este coro cierto número de estudiantes de la Universidad á quienes procuraba inculcar el gusto á la música.

Por activas y honrosas que fuesen sus funciones, no carecian sin embargo de disgustos, pues, si bien encontró en el público apoyo y simpatía en pró de la obra que con tanta